

Miércoles, 23 de mayo de 2001 | DIARIO16

Un colegio impide hacer un viaje de estudios a un niño diabético

► El centro roceño dice que la medida se tomó como prevención

Raquel Fernández

Las Rozas

El Colegio Zola, de Las Rozas, ha prohibido a David, de 13 años, asistir en las próximas fechas al viaje que organizará el centro educativo a Santander. La decisión adoptada por el claustro de profesores se basa en la diabetes que padece este alumno de la clase de primero B de secundaria.

Por este motivo, David mostró su indignación, ya que, según declaró a Diario 16, «me han discriminado porque no saben nada de esta enfermedad. Además, los médicos del servicio de Endocrinología del Hospital Infantil de La Paz me recomendaron el viaje, porque supondría una medida terapéutica positiva», añadió.

Desde la dirección del centro se aseguró que el hecho de prohibir al alumno el viaje es una medida de responsabilidad y prevención. «Los alumnos van a alojarse en un albergue en Santander y van a realizar varias excursiones. No nos podemos responsabilizar de su estado de salud, ya que en el caso de que le ocurriera algo allí no hay medios para solucionar sus problemas. Por este motivo, consideramos que no ha habido discriminación», afirmó la directora del colegio privado, Consuelo Pinto.

Sin embargo, David aseguró

que su estado de salud es óptimo y que así lo atestiguó el equipo médico del hospital. «Me encuentro muy bien. En el caso de que me dé una subida o una bajada de azúcar, yo sé lo que tengo que hacer. No entiendo por qué me prohíben que disfrute de unos días con mis amigos en Santander. Creo que la diabetes es algo normal, ya que puedo hacer las mismas cosas que mis compañeros», indicó el joven.

Por el momento, los compañeros de la clase de primero B se han solidarizado con David y se han borrado en masa del viaje. Este hecho, triste para el joven, le da ánimos, pues, según explicó, «me ayuda a no sentirme solo».

Al respecto, la dirección del centro indicó que la salida a Santander no se ha planteado como un viaje de fin de curso, sino que se ha enfocado como una actividad lúdica en la que la

asistencia al mismo no es obligatoria.

«Los alumnos van a estar acompañados por dos profesores. No nos podemos responsabilizar durante una semana del niño, ya que no le podemos garantizar que las condiciones del viaje vayan a ser las más adecuadas para su salud. Si hubiera estado en bachiller no hubiéramos puesto impedimentos para que asistiera, pero con esta edad no podemos hacernos cargo», añadió la directora.

Por su parte, la madre de David, María del Carmen Sánchez, mostró su indignación por los hechos y aseguró que el próximo curso su hijo no acudirá al mismo centro escolar.

«Esperamos una rectificación por parte del colegio. El hecho de ser diabético no es un impedimento para que mi hijo realice las actividades propias de un joven de su edad. David es diabético desde hace 15 meses, y en todo momento ha demostrado que es capaz de autocontrolar sus niveles de glucosa», dijo.

Asimismo, añadió: «Desde que mi hijo desarrolló la diabetes, le hemos mentalizado de que esta enfermedad no es un impedimento para que desarrolle una vida normal, como el resto de sus amigos. Ahora, con esta decisión, le han hecho que piense lo contrario».

Glucosa inyectable en la nevera del centro

La directora del colegio Zola, Consuelo Pinto, indicó que David es un alumno excelente e inteligente. «Si sus padres se hubieran sentado con él y le hubieran explicado la situación no hubiera pasado nada. En el colegio tenemos constancia de su situación y en la nevera del centro contamos con Glucagón inyectable para atenderle en el caso de que le suba el azúcar. También hay un médico localizable. Pero en el viaje no le podemos garantizar las mismas condiciones», reiteró Pinto.

Sin embargo, la madre de David señaló que no va a entrar en discusiones con el colegio. «porque no merece la pena», señaló.

También dijo: «Lo único que quiero demostrar es que mi hijo no es un enfermo y hasta que finalice el curso, el 22 de junio, no voy a estar tranquila. Sobre todo con los comentarios que realizó un profesor en clase de alemán, donde les preguntó a los alumnos que por qué no iban al viaje. Creo que es muy cruel lo que están haciendo», concluyó.